

- Muy bien, chicos, si quieren, pasen conmigo al sexto capítulo de 2 Corintios, ya que retomaremos la segunda carta registrada de Pablo a la iglesia de Corinto.
  - La semana pasada, hice una pausa en nuestra enseñanza para destacar lo que era, y sigue siendo, un problema con la iglesia estadounidense, y no solo con la iglesia estadounidense, sino también con la iglesia a nivel mundial.
  - Y ese problema es el mensaje que muchas iglesias predicán, conocido como el «Evangelio de la Prosperidad» o «Mensaje de la Prosperidad». Un mensaje que afirma que Dios quiere bendecirte (en un sentido temporal), terrenal, con cosas materiales. Especialmente dinero.
  - Y si bien es cierto que Dios desea bendecirnos, sus bendiciones son eternas y siempre giran en torno a su gloria. En pocas palabras, estas bendiciones surgen cuando nuestras vidas glorifican a Dios aquí en la tierra. Y al glorificarlo, recibimos, a su vez, una paz y una satisfacción genuinas que solo Dios puede brindar.
    - Permítanme decirles esto: De vez en cuando, Dios bendice económicamente a un creyente. Pero, una vez más, si lo hace, es todo para su gloria, para una obra que nos encomienda, que siempre es el ministerio. ¡Amén!
- Continuando con lo que haremos esta mañana, retomemos nuestra enseñanza en 2 Corintios, capítulo seis. La última vez que la dejamos, terminamos nuestra enseñanza con los versículos 2 al 10. En esos versículos, Pablo explicó cómo (y aquí parafrasearé) él y los demás apóstoles siempre se mantuvieron firmes en su fe, incluso ante grandes dificultades.
  - Ya fueran palizas, encarcelamientos o ataques de turbas, siempre se mantuvieron firmes en su fe. Jamás flaquearon. Y ese mismo hecho, el de mantenerse firmes ante la adversidad, era prueba de que eran quienes decían ser.
    - Dicho de otro modo, sus acciones concordaban con sus palabras. Y ese, amigos míos, es y siempre será el testimonio más poderoso que un creyente puede ofrecer. La pregunta siempre es la misma: ¿eres quien dices ser? Y no solo en los buenos tiempos, sino también en los malos.
    - En estos versículos, Pablo también hizo algo más: contrastó palabras en sus escritos. Es decir, tomó palabras que eran completamente opuestas entre sí y las usó como ejemplo de su postura ante Dios.
    - Más concretamente, los utilizó para darnos una idea de la posición universal de su vida en Cristo y de cómo nunca vacilaron. La posición universal de Pablo en la vida es también la nuestra. Se podría describir como una vida llena de altibajos, buenos y malos momentos. A veces un poco mejor y otras mucho peor. Así es la vida. Así es la vida para todos, y la clave para sobrellevarla reside en nuestra perspectiva, en nuestro paradigma.
  - Pablo lo describió de esta manera en los versículos 4-10:

---

[2 CORINTIOS 6:4](#) sino que en todo nos recomendamos como siervos de Dios, con mucha paciencia, en tribulaciones, en dificultades, en angustias,

[2 CORINTIOS 6:5](#) en palizas, en prisiones, en ataques de turbas, en trabajos forzados, en desvelo, en hambre,

---

- Y luego hace el cambio en el versículo 6 cuando dice:

[2 CORINTIOS 6:6](#) en pureza, en conocimiento, en paciencia, en bondad, en el Espíritu Santo, en amor genuino,  
[2 CORINTIOS 6:7](#) por la palabra de verdad y por el poder de Dios; por las armas de justicia para la mano derecha y la izquierda,  
[2 CORINTIOS 6:8](#) por gloria y deshonra, por mala fama y buena fama; considerados engañadores y, sin embargo, veraces;  
[2 CORINTIOS 6:9](#) como desconocidos y, *sin embargo*, bien conocidos; como moribundos y, *sin embargo*, he aquí, estamos vivos; como castigados y, *sin embargo*, no muertos,  
[2 CORINTIOS 6:10](#) como tristes, pero siempre gozosos; como pobres, pero enriqueciendo a muchos; como no teniendo nada, *pero* poseyéndolo todo.

- Diría que eso resume la vida: tiene altibajos, momentos buenos y malos. La clave, como dice Pablo al principio del versículo 4, es que en todo debemos recomendarnos como siervos de Dios. Dicho de otro modo, sin importar nuestra situación, serviremos al Señor.
  - A continuación, pasa a los que serán los versículos finales del capítulo 6, donde dice lo siguiente, y permítanme leérselo:

[2 CORINTIOS 6:11](#) Nuestra boca os ha hablado libremente, corintios, nuestro corazón está abierto de par en par.  
[2 CORINTIOS 6:12](#) No sois limitados por nosotros, sino que sois limitados por vuestros propios afectos. (Autoconciencia)  
[2 CORINTIOS 6:13](#) De la misma manera, a cambio —les hablo como a hijos—, abran también ustedes *sus corazones a nosotros*.  
[2 CORINTIOS 6:14](#) No os mezcláis con los incrédulos; porque ¿qué tienen en común la justicia y la injusticia? ¿O qué tiene que ver la luz con las tinieblas? (un halcón y una paloma)  
[2 CORINTIOS 6:15](#) ¿O qué armonía tiene Cristo con Belial (bi-li-el), o qué comparte un creyente con un incrédulo?  
[2 CORINTIOS 6:16](#) ¿O qué acuerdo tiene el templo de Dios con los ídolos? Porque nosotros somos templo del Dios viviente; como Dios dijo: “Habitaré entre ellos y andaré entre ellos; Y yo seré su dios, y ellos serán mi pueblo.”  
[2 CORINTIOS 6:17](#) «Por tanto, salgan de en medio de ellos y apártense», dice el Señor. (A su elección)  
 “Y NO TOQUES LO IMPURO; Y yo te recibiré.”  
[2 CORINTIOS 6:18](#) “Y yo seré para vosotros un padre, y vosotros seréis para mí hijos e hijas”.  
 Dice el Señor Todopoderoso.

- Entonces, Pablo hace una pausa al terminar su defensa en el versículo 10, y luego cambia de tema

diciendo:

---

[2 CORINTIOS 6:11](#) Nuestra boca os ha hablado libremente, corintios, nuestro corazón está abierto de par en par.

[2 CORINTIOS 6:12](#) No sois limitados por nosotros, sino que sois limitados por vuestros propios afectos.

[2 CORINTIOS 6:13](#) De la misma manera, a cambio —les hablo como a hijos— abran también sus corazones para nosotros.

---

- El concepto es bastante sencillo. Pablo dice: «Chicos, nuestra boca les ha hablado libremente». Esa es la traducción de mi NASB 95. Pero el griego lo expresa mejor: «Nuestra boca *se ha abierto a ustedes*».
  - El sentido aquí (según lo he leído y estudiado) es que Dios les ha hablado a través de nosotros, y lo que hagan con ello depende de ustedes. Esto se confirma aún más en el versículo 12, donde dice: «No están limitados por nosotros, sino que son limitados por sus propios deseos».
    - Ahora bien, las palabras de Pablo aquí son mucho más profundas de lo que podrías pensar, y en ellas reside una poderosa lección para cada uno de nosotros: has escuchado la verdad, ahora haz algo al respecto.
  - Las dos palabras «afectos propios» en griego significan ser movido por las partes internas (corazón, hígado, pulmones, etc.), las emociones. El uso de estas palabras en griego es: partes internas, el corazón, afectos, sede de los sentimientos.
  - En otras palabras, no permitas que tus emociones anulen la verdad de la palabra de Dios. Sencillamente, no puede haber una verdad o realidad más profunda en la vida del creyente que esa. Sabes lo que debes hacer, pero simplemente no estás dispuesto a hacerlo.
  - Esto nos indica que Dios nos da voz en el asunto, lo que significa que tenemos la posibilidad de elegir, pero la pregunta es: cuando Dios habla, ¿qué hacemos? ¿A) cerramos los ojos e ignoramos lo que Dios dice porque va a causar conflictos en nuestras vidas, o B) tomamos la decisión correcta sin importar nuestras emociones?
- Ahora bien, esto es lo que les diré sobre este tema en particular. El grado de disposición para obedecer la palabra de Dios es directamente proporcional a la felicidad en esta tierra.
  - Puede que esto parezca una obviedad, pero al parecer no lo es tanto, porque los creyentes no lo hacen. Todos los días me reúno con personas que acuden a mí en busca de asesoramiento. Pueden estar lidiando con problemas de pareja, adicciones o hijos. Y la respuesta que buscan suele ser muy clara.
    - Y todo comienza con una pregunta sencilla: ¿Qué espera Dios de mí, o qué me dice la palabra de Dios que haga? Y casi siempre esas personas responden: Lo sé, lo sé. Simplemente no logro hacerlo.
  - Permítanme decir que, personalmente, no entiendo esa afirmación. De verdad que no. Alguien podría decirme: «Claro, es fácil para ti decirlo porque no estás en su situación». Yo le respondería: «No estás entendiendo lo que digo».
  - Entiendo que uno se encuentre en una mala situación y luche por hacer lo correcto. Lo que no entiendo es la afirmación: "Simplemente no puedo hacerlo". Sí puedes hacerlo. La realidad es que no estás dispuesto a hacerlo.
    - En otras palabras, puedo entender que alguien diga que, en este momento, "no vale la pena

el esfuerzo". Es decir, que no está dispuesto a tomar la decisión correcta ahora mismo. Lo creas o no, puedo aceptarlo, y lo digo sinceramente, porque es la verdad.

- Puedes hacerlo, solo que ahora no estás dispuesto. Lo triste es que, si supieras, si supieras las bendiciones que te esperan si tan solo escucharas y obedecieras.
- A menudo he dicho que si tuviera una bola de cristal y pudiera mostrar cómo sería el futuro cuando uno está con Cristo (sin importar la situación o las circunstancias), si tan solo pudieras vislumbrar lo que Dios tiene preparado para ti, jamás elegirías quedarte donde estás.
  - Pero ¿por qué no lo hacemos? ¿Por qué no hacemos lo que se supone que debemos hacer? En esencia, todo se reduce a la fe y la confianza. Es decir, simplemente no confías lo suficiente en Dios como para pensar que todo va a salir bien, o que de alguna manera las cosas van a mejorar. Y por eso, te quedas donde estás.
  - Ahora bien, permítanme aclarar esto. Todo esto es consecuencia de la madurez espiritual, que, como sabemos, es consecuencia de un conocimiento más íntimo de Dios. ¿Y de qué es consecuencia? De estudiar y conocer Su palabra con mayor profundidad. Es un concepto sencillo.
    - Cuando conoces a Dios más íntimamente, confías en Él y crees en Él a un nivel completamente diferente, lo que te permite tomar decisiones sensatas y sólidas sobre todo en tu vida.
    - Pero para la mayoría de los creyentes, el nivel de madurez necesario para tomar decisiones acertadas (en medio de la adversidad) nunca será una realidad. Lo cual, una vez más, deja a esa persona en un estado constante de confusión y angustia.
- ¿Y qué quiero decir con esto? Quiero decir que, como creyentes, debemos anhelar y orar por alcanzar un mayor nivel de madurez espiritual. Eso es fundamental si queremos ver una mejora en nuestra vida cristiana.
  - Nunca debemos vivir vidas que reflejen el mundo que nos rodea. Más bien, debemos vivir vidas que inspiren a quienes nos rodean a indagar, a detenerse y preguntarse: ¿Qué te hace diferente? Porque esa es la forma más pura en que tú y yo participamos en la obra del ministerio. Así es como Dios nos usa y te incluye en su labor, ¡a través del testimonio de nuestras vidas!
  - Entonces, Pablo les dice: ustedes han recibido la verdad, así que olvídense de lo que les han dicho los demás a su alrededor y, en cambio, tomen la decisión correcta y sigan lo que Dios ha dicho.
- En el versículo 13, Pablo dice algo más que me parece interesante. Dice, parafraseando, que les hablamos como a niños. Ahora bien, la elección de palabras de Pablo aquí nos revela dos cosas. Primero (y esta es solo mi opinión), creo que su elección de palabras muestra su frustración. Porque, en esencia, está diciendo: «Estoy tratando de transmitirles mi mensaje, (tanto) que lo he simplificado hasta el punto de que incluso un niño pueda entenderlo».
  - En segundo lugar, esto demuestra claramente su inmadurez. Recordemos que esta iglesia tiene aproximadamente diez años, así que el hecho de que les hable de una manera tan infantil evidencia su inmadurez, al menos en asuntos espirituales.
- Ahora bien, la pregunta que nos hacemos todos los que estamos aquí hoy es: ¿somos mejores que ellos? En otras palabras, si usted y yo hubiéramos asistido a esa iglesia en aquel entonces, ¿seríamos mejores para interpretar o tomar decisiones espirituales, o somos mejores hoy en día para tomar decisiones espirituales?
  - En otras palabras, cuando hay que tomar decisiones difíciles, ¿qué hacemos?:

- A) ¿Adaptarse a las circunstancias y tomar decisiones inclinándose hacia lo que resulta cómodo o fácil en el momento? O...
- B) Orar y recurrir a la palabra de Dios, y luego tomar nuestras decisiones basándonos en lo que Dios esperaba.
- Sospecho que la gran mayoría de los cristianos hoy en día optaría por la opción A, basándome en mi experiencia con hermanos y hermanas cristianos durante los últimos 20 años. Ahora bien, volvamos a leer los versículos 14-18.

---

[2 CORINTIOS 6:14](#) No os mezcláis con los incrédulos; porque ¿qué tienen en común la justicia y la injusticia? ¿O qué tiene que ver la luz con las tinieblas? (un halcón y una paloma)

[2 CORINTIOS 6:15](#) ¿O qué armonía tiene Cristo con Belial (Bee-Lee-El), o qué comparte un creyente con un incrédulo?

[2 CORINTIOS 6:16](#) ¿O qué acuerdo tiene el templo de Dios con los ídolos? Porque nosotros somos templo del Dios viviente; como Dios dijo:

“Habitaré entre ellos y andaré entre ellos;  
Y yo seré su dios, y ellos serán mi pueblo.

[2 CORINTIOS 6:17](#) «Por tanto, salgan de en medio de ellos y apártense», dice el Señor. (A su elección)

“Y NO TOQUES LO QUE ESTÁ IMPURO;  
Y yo te daré la bienvenida.

[2 CORINTIOS 6:18](#) “Y yo seré para vosotros un padre,  
Y vosotros seréis mis hijos e hijas.  
Dice el Señor Todopoderoso.

---

- Pablo comienza el versículo 14 dando un mandato, una orden. Dice: «No os juntéis con los incrédulos». La palabra griega para «juntaje desigual» es «unidos en yugo desigual» o «atados juntos».
  - La idea aquí es la de unir a dos grupos opuestos. Y permítanme decir que no podría haber dos grupos más opuestos que los creyentes y los no creyentes. Se supone que los creyentes no deben relacionarse, unirse ni conectar con los no creyentes.
  - Un momento, predicador. ¿Cómo vamos a llevar a la gente al Señor si no nos relacionamos con los incrédulos? No dije que no nos relacionáramos con ellos. Dije que no nos unimos a ellos. La palabra es yugo. ¿Saben lo que es un yugo?
    - Piensa en cómo se ve un yugo, dos bueyes unidos. Estos dos bueyes no se asocian entre sí, están unidos, unidos. ¡Son uno solo! Esto es muy diferente a simplemente asociarse con alguien.
- Ahora bien, antes de continuar esta mañana, quiero destacar algo más sobre las palabras de Pablo: su referencia a los incrédulos debería preocuparnos. ¿Por qué? Porque recordemos que Pablo escribe esta carta a una iglesia, así que es evidente que este grupo, o alguien dentro de ella, está siendo influenciado por incrédulos.
  - La pregunta es, ¿cómo pudo suceder eso? Bueno, solo hay dos respuestas posibles:
    - Número 1: esta iglesia o estos líderes de la iglesia están recibiendo consejos de personas ajenas a los muros de la iglesia, o...

- Número 2: están siguiendo consejos de personas dentro de la iglesia. Personas que creen que son creyentes, pero que no lo son. Basándome en la historia de esta iglesia, así como en la de otras, me inclino por la opción número 2.
- Lo cual es bastante inquietante cuando uno se para a pensarlo, y me lleva a hacerme una pregunta: ¿qué porcentaje de personas no creyentes crees que asistieron a la Iglesia de Corinto? No estoy seguro, pero ¿sabes qué? Te aseguro que es insignificante comparado con el porcentaje de miembros no creyentes que asisten a las iglesias hoy en día, y como diría mi padre, "eso sin duda da pie a más conversaciones".
- Lo cual, obviamente, nos lleva a la pregunta: ¿cómo es posible? Bueno, sin extenderme demasiado, solo puedo decirles que es profético, y esto se confirma al estudiar escatología (el fin de los tiempos).
- En los últimos días, la iglesia estará llena de personas que dicen ser salvas, pero que en realidad no lo son. Y como prueba de ello, permítanme leer un fragmento de [2 Timoteo 4:1-5](#) :

---

[2 TIMOTEO 4:1](#) Os exhorto solemnemente en la presencia de Dios y de Cristo Jesús, quien ha de juzgar a los vivos y a los muertos, y por su manifestación y su reino:

[2 TIMOTEO 4:2](#) Predica la palabra; insiste a tiempo y fuera de tiempo; corrige, reprende y exhorta con mucha paciencia y enseñanza.

[2 TIMOTEO 4:3](#) Porque vendrá tiempo cuando no tolerarán la sana doctrina, sino que, *deseando* oír halagos en sus oídos, se rodearán de maestros que les digan lo que quieren oír.

[2 TIMOTEO 4:4](#) y apartarán sus oídos de la verdad y se volverán a las fábulas.

[2 TIMOTEO 4:5](#) Pero tú, *en cuanto a ti*, sé prudente en todo, soporta las dificultades, haz la obra de un evangelista, cumple tu ministerio.

---

- Pablo fue quien escribió la carta a Timoteo; por lo tanto, es muy apropiado que usemos sus propias palabras para confirmar lo que intenta transmitir en [2 Corintios 6:14](#) . ¿Cómo es posible que haya personas dentro de la iglesia que no sean creyentes, pero que obviamente piensen serlo? La respuesta es la ausencia de la predicación de la palabra de Dios.
  - ¿Y por qué? Porque la palabra de Dios es lo que salva a las personas. ¿Y cómo funciona eso?
    - Cuando se enseña en su contexto y es interpretada correctamente por un pastor o maestro, causa convicción, lo que a su vez provoca reflexión, arrepentimiento y, finalmente, salvación. Así es como funciona.
- Si la Palabra ya no se enseña, se estudia ni se promueve, entonces no hay convicción, ni reflexión, ni arrepentimiento, ni salvación. ¡Así de simple! Y por eso la iglesia termina teniendo miembros que no son salvos.
  - Pero ¿por qué la iglesia deja de enseñar la palabra? Bueno, no la dejan de enseñar por completo, pero sí la dejan y no la dejan.
    - No lo abandonan del todo, simplemente empiezan a adaptarlo y a moldearlo para que encaje en un tema o narrativa, sacándolo de contexto, lo que acaba diluyéndolo. Lo diluyen o lo suavizan hasta el punto de que pierde su "efecto de sazón", su "efecto de convicción".

- Eso es lo que pasa, y lo más curioso es que todo sucede con las mejores intenciones: alcanzar a los perdidos. Es muy extraño pensarlo. ¿Acaso, en un intento por llevar a la gente a Cristo, abandonamos el mecanismo que realmente los salva? La respuesta es sí.
- Pero, como dije, con las mejores intenciones. ¿Pero por qué? Sucedió porque los predicadores olvidaron (o tal vez nunca lo supieron), sea cual sea la razón, perdieron de vista cómo funciona la salvación. Permítanme explicarles.
- El hombre no salva al hombre. El hombre no tiene nada que ver con la salvación humana. Todo es obra de Dios. El hombre no tiene nada que ver; somos simplemente un instrumento que Dios utiliza en el proceso de salvación. Pero en algún momento de la historia de la Iglesia, en un intento por llevar a más personas a Cristo, los predicadores comenzaron a olvidarlo. No de forma consciente, sino subconsciente, y como resultado, el mensaje empezó a volverse más superficial y complaciente.
  - Donde antes la Biblia era la base del mensaje, es decir, la Biblia era el punto de partida de la predicación, el hombre comenzó a tener sus propias ideas, y eso llevó al surgimiento de la predicación temática.
  - Es decir, en lugar de que la palabra de Dios fuera la base del mensaje, el hombre partió de sus propias ideas, filosofías y fundamentos, y luego usó la Biblia como referencia, nota al pie o respaldo para lo que intentaba transmitir. Reflexiona sobre esto un momento. ¿Puedes ver el peligro que esto representa?
    - Una forma consiste en tomar la Biblia (los versículos) y enseñar a partir de ella, y la otra forma consiste en tomar una idea o tema del predicador y luego usar la Biblia (casi como un comentario) para respaldar lo que está tratando de transmitir.
    - La semana que viene voy a profundizar un poco más en este tema, dándoles algunos ejemplos de la vida real de lo que intento explicar, pero por ahora ya deberían entender la idea.
- Ahora bien, permítanme aclarar que, para la mayoría de nosotros, prácticamente crecimos escuchando este tipo de enseñanza. Esto significa que podría resultar un poco desconcertante o perturbador si es la primera vez que escuchan lo que digo. Para que se sientan mejor, diré que un predicador puede enseñar la Biblia por temas, siempre y cuando la mantenga dentro del contexto de lo que las Escrituras intentan transmitir.
  - El problema es que, para lograrlo, el predicador debe esforzarse mucho más en elaborar su mensaje. Y les aseguro que es mucho más fácil enseñarlo tal como viene. Versículos en lugar de intentar construir una narrativa en contexto, usando las Escrituras para respaldar lo que se quiere decir. Permítanme hacer un inciso sobre este tema: nadie debería plantear una teoría o una idea y luego intentar usar la Biblia como respaldo para lo que intenta decir o demostrar.
  - En cambio, la Biblia debería ser el punto de partida o la base de lo que dice. En otras palabras, el punto de partida en lo que respecta a la enseñanza bíblica es importante. Siguiendo adelante, terminaré mencionando brevemente el resto de lo que Pablo dijo en los versículos 14-18.
    - Dijo que no se unieran en yugo desigual con los incrédulos. Y luego dice:
    - ¿Qué tiene en común la justicia con la anarquía?
    - ¿O qué tienen en común la luz y la oscuridad?
    - ¿O qué armonía tiene Cristo con Belial (Bee-Lee-El)? “Bee-Lee-El” es una palabra asociada con Satanás.
    - Y luego dice: ¿Qué acuerdo tiene el templo de Dios con los ídolos? Las comparaciones son

bastante sencillas, y una vez más, Pablo contrasta palabras. Palabras que son polos opuestos, y el mensaje para el creyente es simple: nunca debemos unirnos al mundo.

- Y permítanme decirles esto a todos los creyentes: si se unen a las cosas de este mundo, en cualquiera de sus facetas (y no voy a enumerar todas las cosas que podrían considerarse mundanas, excepto para decir que si están confundidos acerca de cuáles podrían ser esas cosas), entonces simplemente háganse la pregunta: si el Señor estuviera sentado aquí conmigo en este preciso momento, en lo que sea que esté haciendo, ¿me sentiría cómodo haciendo lo que estoy haciendo?
  - Si la respuesta es sí, entonces todo está bien. Si la respuesta es no, entonces no todo está bien. Esa es tu prueba de fuego, por si tienes dudas.
- En cualquier caso, el mensaje de Pablo a esta iglesia es claro: no os unáis en yugo desigual con los incrédulos, y mucho menos sigáis sus consejos o indicaciones en asuntos espirituales. Y, obviamente, por extensión, ¡lo mismo se aplica a nosotros!
  - La semana que viene explicaré con más detalle los versículos 16-18 antes de pasar al capítulo 7, y en esos versículos vamos a descubrir algo alentador, que es "una promesa de Dios".
  - Una promesa que dice: si hacemos lo que debemos hacer, Dios responderá y hará algo por nosotros. Y, por lo tanto, lo contrario es que si no hacemos lo que debemos hacer, Él no lo hará. ¡Así de simple!